

EL DEFENSOR DE GRANADA

PERIÓDICO INDEPENDIENTE.
Decano de la Prensa diaria de esta Provincia.

Este periódico se publica con preferencia su atención a la opinión pública y a la prosperidad del comercio, de la industria, de la agricultura y de las artes, basados en el bienestar, progreso y desarrollo de los pueblos; no cesando jamás en el estudio de los intereses de Granada y de esta provincia; y se hace eco de todas las quejas justas que se le dirigen.—La Redacción no es responsable de los artículos que se publican con la firma de sus autores.—No se devuelven los originales de artículos o comunicados que no nos envíen, aunque no se publiquen.

Subscripciones.
En Granada, un año, 175 pesetas.
En el resto de la Península, Baleares y posesiones españolas del N. y C. de África, un año, 200 pesetas.
En el extranjero, un año, 250 pesetas.
En el extranjero, un año, 300 pesetas.
En el extranjero, un año, 350 pesetas.

Fundador y Propietario
Luis Seco de Lucena.
OFICINAS: Reyes Católicos, 8.
TELÉFONO, 19.

Resoluciones.
Anuncios.—10 céntimos de pauta línea en la 1.ª plana.—25 céntimos en la 2.ª.—50 céntimos en la 3.ª.—75 céntimos en la 4.ª.—100 céntimos en la 5.ª.—150 céntimos en la 6.ª.—200 céntimos en la 7.ª.—250 céntimos en la 8.ª.—300 céntimos en la 9.ª.—350 céntimos en la 10.ª.—400 céntimos en la 11.ª.—450 céntimos en la 12.ª.—500 céntimos en la 13.ª.—550 céntimos en la 14.ª.—600 céntimos en la 15.ª.—650 céntimos en la 16.ª.—700 céntimos en la 17.ª.—750 céntimos en la 18.ª.—800 céntimos en la 19.ª.—850 céntimos en la 20.ª.—900 céntimos en la 21.ª.—950 céntimos en la 22.ª.—1000 céntimos en la 23.ª.—1050 céntimos en la 24.ª.—1100 céntimos en la 25.ª.—1150 céntimos en la 26.ª.—1200 céntimos en la 27.ª.—1250 céntimos en la 28.ª.—1300 céntimos en la 29.ª.—1350 céntimos en la 30.ª.—1400 céntimos en la 31.ª.—1450 céntimos en la 32.ª.—1500 céntimos en la 33.ª.—1550 céntimos en la 34.ª.—1600 céntimos en la 35.ª.—1650 céntimos en la 36.ª.—1700 céntimos en la 37.ª.—1750 céntimos en la 38.ª.—1800 céntimos en la 39.ª.—1850 céntimos en la 40.ª.—1900 céntimos en la 41.ª.—1950 céntimos en la 42.ª.—2000 céntimos en la 43.ª.—2050 céntimos en la 44.ª.—2100 céntimos en la 45.ª.—2150 céntimos en la 46.ª.—2200 céntimos en la 47.ª.—2250 céntimos en la 48.ª.—2300 céntimos en la 49.ª.—2350 céntimos en la 50.ª.—2400 céntimos en la 51.ª.—2450 céntimos en la 52.ª.—2500 céntimos en la 53.ª.—2550 céntimos en la 54.ª.—2600 céntimos en la 55.ª.—2650 céntimos en la 56.ª.—2700 céntimos en la 57.ª.—2750 céntimos en la 58.ª.—2800 céntimos en la 59.ª.—2850 céntimos en la 60.ª.—2900 céntimos en la 61.ª.—2950 céntimos en la 62.ª.—3000 céntimos en la 63.ª.—3050 céntimos en la 64.ª.—3100 céntimos en la 65.ª.—3150 céntimos en la 66.ª.—3200 céntimos en la 67.ª.—3250 céntimos en la 68.ª.—3300 céntimos en la 69.ª.—3350 céntimos en la 70.ª.—3400 céntimos en la 71.ª.—3450 céntimos en la 72.ª.—3500 céntimos en la 73.ª.—3550 céntimos en la 74.ª.—3600 céntimos en la 75.ª.—3650 céntimos en la 76.ª.—3700 céntimos en la 77.ª.—3750 céntimos en la 78.ª.—3800 céntimos en la 79.ª.—3850 céntimos en la 80.ª.—3900 céntimos en la 81.ª.—3950 céntimos en la 82.ª.—4000 céntimos en la 83.ª.—4050 céntimos en la 84.ª.—4100 céntimos en la 85.ª.—4150 céntimos en la 86.ª.—4200 céntimos en la 87.ª.—4250 céntimos en la 88.ª.—4300 céntimos en la 89.ª.—4350 céntimos en la 90.ª.—4400 céntimos en la 91.ª.—4450 céntimos en la 92.ª.—4500 céntimos en la 93.ª.—4550 céntimos en la 94.ª.—4600 céntimos en la 95.ª.—4650 céntimos en la 96.ª.—4700 céntimos en la 97.ª.—4750 céntimos en la 98.ª.—4800 céntimos en la 99.ª.—4850 céntimos en la 100.ª.

AÑO XXIII Primera edición del Martes 22 de Octubre de 1901. Núm. 12265.

La abolición de los consumos.

El «meeting» y la manifestación.

Antes del «meeting».

Amaneció el día frío, centenario y lluvioso; y aunque durante la mañana no mejoró el tiempo, sin embargo, desde mucho antes de la hora señalada para dar comienzo al meeting notábase gran animación en las calles y paseos que conducen al espacioso teatro de la Alhambra. Uno de los sitios a donde concurrió más gente para marchar reunida al teatro fué el local de La Obra, a donde llegaron muchos gremios y numerosas comisiones de pueblos de la provincia, especialmente de los inmediatos de la Vega, donde hay constituidos núcleos obreros. En las calles no se observó aparato alguno de fuerza. El Gobernador civil señor Barriobero demostró ayer verdaderas condiciones para el mando y confianza que debe agradecerse, en los ofrecimientos que la Junta organizadora le hizo de que el orden no sería turbado en lo más mínimo, pues el pueblo de Granada quería demostrar junto con su energía en la protesta contra los consumos, su serenidad de espíritu y su cordura y sensatez para ejercitar los derechos constitucionales. En todo el trayecto que recorrió la manifestación no se vio la fuerza pública, aunque ésta nos consta que había sido distribuida en gran número y en muchos sitios de la capital para acudir a donde fuera preciso; pero como no lo fué, el señor Barriobero no quiso hacer de ella un alarde que hubiera sido, sobre inútil, contraproducente.

Desfile de banderas.

A las doce y media del día, los gremios y representaciones obreras que se habían reunido en La Obra marcharon al teatro en ordenada y numerosa manifestación que recorrió las calles de la Colcha, Reyes Católicos y Carrera de Genil. El desfile de banderas resultaba muy vistoso y pintoresco. Marchaba la primera la de La Obra de Palianas, a la que seguían la de los mismos agrupaciones obreras de Pinos Puente, Atarfe y Colomera, seguidas de muchos de sus individuos; gremios de pintores, decoradores, sombrereros, confiteros, herreros y metales, carpinteros, ventorrilleros, silleros, campesinos, hortelanos, ebarristas, albañiles y constructores de carpinterías, entrando la manifestación La Obra de Granada con su bandera al frente. Al llegar la comitiva a la calle de Reyes Católicos, encontróse con la que formaba la sociedad de tipógrafos La Unión que también se dirigía al teatro con su bandera. Los obreros de los dos grupos cruzaron entusiastas vivas a sus respectivas sociedades; y La Unión con su bandera se sumó a la manifestación. Así llegaron las sociedades y los gremios, en formación correcta y con entusiasmo que no excluía el orden hasta la Puerta Real, y al desfilar ante los balcones de nuestro Salón, nos saludaron con vivas a la prensa y a EL DEFENSOR DE GRANADA, que agradecemos profunda y sinceramente a los honrados hijos del trabajo que formaban la comitiva.

Aspecto del teatro.

El espacio coliseo ofrecía un aspecto imponente, en las butacas y las gradas se apiñaba doble público que bienamente puede acomodarse allí; el pasillo central y los laterales de las butacas, los de las plateas, el sitio de la orquesta, todo estaba inundado por la multitud que allí se agrupaba ansiosa de presenciar el meeting; hasta en los barretes del techo se habían colocado algunos que, empujados por la gente que se estorbaba en las gradas, consiguieron trepar allí. El escenario resultó pequeño para contener a la multitud de representaciones y comisiones que acudieron a la invitación de la junta organizadora. Allí veíanse personas de todos los partidos políticos y de todas las clases sociales ofreciendo el escenario apenas el espacio suficiente, junto a la batería para que se pudieran mover los oradores. Las comisiones de los pueblos eran también muchas y numerosas; pero solo nos fué posible tomar los nombres de des: la de Maracenas que formaban los señores D. José Rojas Jimenez, D. Francisco Martínez Cervera, D. Antonio Rojas Jimenez, D. Enrique Rodríguez y D. Camilo Blanca, y la de La Obra, de Palianas, en la que figuraban D. Antonio Linares, don José Jiménez Rodríguez, D. José María, D. José Gomez, D. José Linares, D. Juan de Dios Torres y D. José María Martínez. A la una en punto de la tarde llegó la comisión organizadora que fué recibida con salvas de aplausos, oyéndose muchos vivas a Granada, a la comisión y a la prensa. Llegaron entre tanto otras banderas, y entre ellas: la de la Cámara de Comer-

Se abre la sesión.

En medio de grandes aplausos, el presidente, Sr. Ocoete, se levanta y declara abierta la sesión. Con fácil y correcta palabra se felicita de que el pueblo de Granada, unido en un solo sentimiento de protesta contra el impuesto de consumos, se congregue en el teatro Alhambra, para, en unión de la Junta organizadora del meeting, discutir el odioso impuesto. Manifestó el Sr. Ocoete, que tiene que hacer algunas consideraciones, examinadas al mejor resultado de la grandiosa reunión que se celebra, y es la primera; que no se ejerza acto alguno de violencia, pues dentro de los procedimientos del Derecho, hay siempre medio de moverse sin mengua del decoro. Añade que debe también hacer una advertencia a los oradores, recomendándoles que, de acuerdo con lo que acaba de manifestar, aconsejen temperamentos de sensatez y prudencia. Dice, por último, que está seguro de que el pueblo de Granada, digno y educado, sabrá cumplir con su deber en la presente ocasión, como en tantas otras.

Memoria del secretario.

Por encargo de la comisión organizadora D. Emilio García Lopez, como uno de los secretarios de edad de la misma, redactó una bien escrita memoria a la que dió lectura, al terminar el Sr. Ocoete las indicaciones con que abrió el meeting. Dicha memoria, leída por su autor con entonación vigorosa y clara, dice así: «Por invitación de la prensa de Madrid que había iniciado una campaña de protesta contra el oneroso impuesto de consumos en toda la nación y de la asociación obrera de Granada La Obra, que en su buen deseo de que esta protesta resultara más imponente creyó debía organizarla el director de EL DEFENSOR DE GRANADA que, sobre ser el primero que en esta ciudad comenzó a agitar la opinión inspiraba gran confianza a todas las agrupaciones políticas, el Sr. D. Luis Seco de Lucena dirigió una circular a los jefes de partido, presidentes de asociaciones, corporaciones, directores de periódicos y personas de más respetabilidad en Granada, excitándolos a que, concurriendo al Salón de EL DEFENSOR el día 12, expusiesen su opinión acerca del impuesto de consumos y los medios más prácticos de sustituirlo si entendían que debía suprimirse. Casi todos los invitados concurrieron o enviaron cartas de adhesión las que no pudieron asistir. Unánime fué la opinión que a todos merecía el odioso impuesto. Hermosas frases se dijeron condenando lo costoso que es, lo desigual y los abusos a que se presta su exacción y concordaron los presentes en la conveniencia de celebrar un meeting pidiendo la supresión de este tributo y en que las conclusiones que en el meeting se aprobaran fuesen llevadas en manifestación al Gobernador de la provincia para que este las transmitiera al Gobierno nombrando por unanimidad para organizar estos actos, una comisión compuesta de los Sres. Ocoete, Jimenez, Garrido y Zalabardo como jefes de los partidos republicanos; los Sres. Nolasco Mirasol, Hurtado, conde de Agrela, Rodríguez Acosta y conde de las Infantas, de los dinásticos; el Sr. Gadeo, como representante del partido tradicionalista; el señor conde del Prado, del integrista; los señores Barbero y Castroviejo, de las agrupaciones socialistas y democráticas cristianas; los señores García Duarte y Montoro como presidentes de las sociedades obreras de carácter general La Obra y el Circulo Católico, y los representantes de los periódicos EL DEFENSOR DE GRANADA, EL HERALDO GRANADINO, EL TRIUNFO, DIARIO DE AVISOS, EL PUEBLO, LA GACETA MÉDICA, EL FERROCARRIL, LA FUSTIA, EL PROFESORADO, LA CAMPANA DE LA VELA, EL AMIGO DEL OBRERO, LA TRIBUNA FORRENSA Y AVANTE! Desde el siguiente día al de su nombramiento se ha reunido diariamente esta comisión siendo de notar, por su oposición a nuestra tradicional indolencia, el entusiasmo con que asistían todos, la laboriosidad con que se han resuelto las dificultades surgidas, la unanimidad con que se

han tomado todos los acuerdos que, a la par que demuestra el juicio que merecía el impuesto de cuya abolición se trata, prueba el afán de ser útil que a la comisión anima, el interés que a todos los designados inspira el bienestar del pueblo del pueblo de Granada. Comenzadas las sesiones, propone el Sr. Ocoete como presidente del meeting al Sr. Seco de Lucena que declina este honor con modestia que le honra, acordándose entonces presidir la comisión en masa desempeñando las funciones directivas de la sesión el mayor y haciendo de secretarios los más jóvenes. Dirige una proclama al pueblo redactada en la elegante alocución que todos conocéis, el eminente republicano Sr. Garrido Añena, celebrando el meeting en el teatro de Isabel la Católica lo que no ha podido hacerse a pesar de la buena voluntad de los arrendatarios y de los dueños, por lo que nos hemos reunido en este sitio cedido por su propietario con un desinterés que agradeceremos siempre y costear a prorrato todos los gastos entre los individuos de la comisión organizadora. Acuérdase en la sesión segunda que la comisión verá con gusto que los pueblos de esta provincia secunden este movimiento celebrando meetings el día de hoy y que recibirá agradecida las adhesiones al que en este momento se celebra. Conviénesse en la tercera encargar a los jefes de partido la designación de los oradores que han de hablar por la agrupación respectiva decidiéndose por sorteo, excepto para la prensa y los representantes de las sociedades obreras de carácter general, el orden en que han de usar de la palabra. En las sesiones siguientes se decide por el orden de conocimiento del gobernador la hora y sitio en que se ha de celebrar el meeting, invitar a los presidentes de las sociedades y a los síndicos de los gremios, que la única materia sobre que pueden versar las oraciones sea la cuestión económica relativa al impuesto de consumos, que habiéndose reconocido por la Junta a todas las agrupaciones políticas y a las sociedades obreras de carácter general la más completa libertad para designar los oradores que han de representarles, solo se concederá la palabra a los que han sido nombrados por las mismas los que serán invitados por la presidencia en el orden que en sorteo les ha correspondido; nombrar comisiones que cuiden del recibimiento de las entidades invitadas y del orden y policía general del meeting, y que, terminado este, la comisión que se designe, acompañada de lo que quiera necesario, se dirija al gobierno civil de la provincia por la Acora del Banco del Salón, Paseo de la Carrera, Acora del Casino, calle de Mesones, Plaza de la Trinidad y calle de la Duquesa entregue al gobernador la solicitud en nombre del pueblo de Granada y realizado esto, la manifestación quedará disuelta. Estos son los trabajos hechos por la comisión. A riesgo de repetirme, os haré notar la asiduidad en la asistencia de sus individuos a las sesiones, su entusiasmo en el desempeño de la misión encomendada y principalmente la perfecta unanimidad de todos sus acuerdos que viene a demostrar que, podrán los nobles hijos de esta tierra militar en campos opuestos, profesor disintidas doctrinas, defender los más diferentes sistemas de gobierno pero que, cuando de servir al pueblo se trata, diferencias de opiniones, enemistades políticas, diversidad de creencias, todo desaparece ante el interés común en que todos se inspiran ante el bien general que todos deseamos. Prueba elocuentísima de que de él en esta misma reunión donde concurre el pueblo entero a lanzar unánimemente el grito de ¡Abajo los consumos!

Carta de los tradicionalistas.

Después de la Memoria, el Sr. García Lopez dió lectura a las adhesiones, empezando por la siguiente carta del presidente de la Junta Provincial del Partido tradicionalista D. Manuel Gadeo: «Sr. D. Luis Seco de Lucena. Muy señor mío y de toda mi consideración: En su periódico EL DEFENSOR DE GRANADA del día 17 de los corrientes he leído que la junta organizadora de la reunión en que se ha de solicitar del Gobierno la abolición del impuesto de consumos invita a que en la Asamblea que hoy ha de celebrarse en el teatro de la Alhambra hagan uso de la palabra representantes de los diferentes partidos, prensa y sociedades obreras, y siendo uno de aquellos el tradicionalista, como su representante ha de ser nombrado por su Junta provincial, y es cosa que no podemos hacer, por ella paso a dar a V. la explicación que debo a fin de que no aparezca como acto de desatención por nuestra parte. Sentado el principio de que cada uno de los oradores que concurre a dicha Asamblea, al hacer uso de la palabra en ella, han de expresarse representando una unidad política, la de su partido; el partido tradicionalista nada pide al Gobierno de D. Alfonso XIII. Pero en el sentido de que cada uno de esas individualidades, en su conjunto, formen la colectividad que pide la abolición del impuesto de consumos, oneroso para todas las clases sociales é insostenible para la honrada clase trabajadora, en ese concepto, el partido tradicionalista cumpliendo ante todo con el deber que le impone su propio programa como tengo a V. dicho en mi anterior del 12, no solo se asocia a la idea, sino que ruego a V. se sirva manifestar a la Junta organizadora, que tenga esta como pública protesta de adhesión y conformidad a cuantos medios por ella se adopten y acuerden, uniendo nuestro voto al de todos los ahí reunidos a fin de conseguir desaparezca el impopular y odioso impuesto. En espera de que cumpla V. mi ruego da a V. las más expresivas gracias y se repite de V. atento y s. s. g. b. s. m., Manuel Gadeo.

Otras adhesiones.

El Sr. García Lopez, continuando leyendo las adhesiones de la sociedad obrera de Cijuela, de la de Asquerosa, del director de La Pulga, de los maestros de instrucción primaria de Moraleda, de la sociedad Unión Republicana Social de Loja, y de la Comisión directiva de la Cámara de Comercio de Motril, y de la representación del partido republicano de la misma ciudad, que se adhieren por telegrama. Además el Sr. Duarte dió lectura a las cartas de adhesión de La Obra de Pinos Puente, y Colomera.

Los discursos.

El Sr. Seco de Lucena.

El presidente concede la palabra a los oradores por el orden previamente designado, correspondiendo inaugurar los discursos a nuestro querido compañero de redacción D. Francisco Seco de Lucena a quien todos los periódicos locales representados en la comisión organizadora habían confiado el honroso encargo de llevar la voz de la prensa en el meeting. Al adelantarse nuestro compañero al proscenio, resuena en el teatro una ruidosa salva de aplausos, y restablecido el silencio comienza el orador: «Mis compañeros en la prensa de Granada que forman parte de la comisión organizadora, me han designado para llevar su voz en esta acto solemne y cumpliendo sus deseos han de ser mis primeras palabras de entusiasmo y de gratitud; de entusiasmo por el hermoso espectáculo que a nuestra vista se ofrece en este meeting, manifestación grandiosa de los sentimientos de un pueblo que ejercita su derecho representando al poder público, como en gigantesco juicio de agravios, los muchos que tiene recibidos del odioso impuesto; de gratitud por que habiendo sido la prensa la iniciadora de este gran movimiento nacional, vosotros los obreros amplios motivos de enorgullecerse y de mostrarse satisfechos, al acudir a su llamada sin distinción de clases, partidos ni tendencias, unidos como un solo hombre desde el labrador de los campos que saca al surco de la tierra el pan que alimenta nuestro cuerpo, hasta el labrador intelectual que arranca a la fatigosa labor del estudio la luz de la ciencia que es pan del espíritu; desde las más castizas representaciones de la tradición hasta los novadores más audaces de la política y de la sociología; desde el hombre de posición desahogada é independiente que viene aquí guiado por su amor a la justicia, hasta el honrado y sufrido obrero granadino que pide la abolición de los consumos no solo por ese amor a la justicia que inspira a todos los hombres honrados, sino por el amor y por la vida de sus hijos que, muchas causas, y sobre todas el odioso impuesto, han convertido para él en duro y amarguísimo problema. (Grandes aplausos.) A todos vosotros que representais a Granada, que sois Granada misma y que queréis su bien, es bien que es el punto céntrico donde convergen las aspiraciones y los esfuerzos de cuantos representantes la opinión, cualquiera que sean las diferencias que en otros puntos nos separen, os dirijo en nombre de mis compañeros el más entusiasta y cariñoso saludo. (Muy bien, aplausos.) Y cumplido este deber elemental a que me obligaba el propio impulso y la representación con que os dirijo la palabra, he de ser muy breve en las ligeras indicaciones que, siempre a nombre de mis compañeros me corresponde hacer en este meeting. El impuesto de consumos por su desigualdad, por la injusticia con que se reparte, por la forma inerte en que se exige, por ser la contriución de la miseria, ríne en sí todos los motivos de la más justa odiosidad. Representa en la historia un error crasísimo y uno de los más antiguos absurdos tributarios; y lo mismo en la contribución censitaria rerum venalium de los romanos donde los historiadores señalan su origen, que en la alcabala de la Edad Media, que en la renta llamada de millones establecida por los reyes de la casa de Austria, que en su forma actual de filatros y de repartos vecinales, ha significado siempre y significa hoy la mayor de las injusticias, y el más inepto de los sistemas de tributación. Por eso se ha buscado con afán la forma de abolirlo y se ha logrado al fin en los países más cultos de Europa, manteniéndose sóloamente en aquellos que, como España,

El Sr. Garrido Añena.

El jefe provincial y secretario de la Junta central del partido republicano progresista fué también acogido con aplausos al adelantarse al proscenio. He aquí su discurso: «Amigos y adversarios, he dicho mal, permitidme que rectifique, que emocionó mi palabra ha sido inútil é inútil é inútil é inútil, pues no cabe hablar de adversarios ni parciales, sino tan solo de amigos, donde como aquí acontece en todos los corazones palpa un mismo sentimiento, en todas las inteligencias fulgura una sola idea, de todos los labios brota igual clamor, sentimiento, idea, clamor, condensado en un grito, que es en este momento cántico de nuestra confraternidad, quizás mañana himno guerrero, el grito grandioso de ¡abajo los consumos! (Grandes aplausos.) A fuer de republicano progresista me ha sido concedida la palabra, y a nombre de mi partido creo innecesario declarar que está identificado con el propósito de este acto, que desde muchos años ha en los manifestos de sus jefes, en las conclusiones acordadas en sus asambleas, en su programa, la supresión del impuesto de consumos. Lo que sí debo declarar es la satisfacción vivísima que los republicanos progresistas sentimos, al ver que uno de los empujados de nuestro programa ya no nos es penúltimo; sino común a todos, que ha arraigado en la opinión pública. Si tengo que declarar que la supresión del impuesto no la queremos gradual y lenta, sino inmediatamente y por completo. (Aplausos.) No me explico a los espíritus intrigueros por la enja, de cómo va a reemplazarse el importe del rendimiento de este impuesto, por estimar su importe imprescindible para el alzamiento de las cargas públicas; invito a los que así piensan a que examinen el absurdo presupuesto general del Estado y prontamente se persuadirán que en sus 905 millones; 451 y pico de pesetas, en su mayor parte consagradas a la casa real, deuda pública, clases pasivas, obligaciones eclesiásticas, guerra y marina, en menor parte destinadas a obras é instrucción pública, administración de justicia, correos y telegrafos, y otros importantes servicios; en esos 900 y tantos millones de pesetas, digo, caben muchas reducciones y enmiendas, más de las suficientes para hacer innecesario el importe del ingreso por el concepto de consumos. Partida rebaseable es la cuantía de la lista civil, partida que debe quedar reducida a la dotación propia y personal del primer magistrado de la nación, y en modo alguna haría extensiva a su parentela. (bravos y aplausos.) Redúcese deban las obligaciones eclesiásticas a las estrictamente concordadas; supímase la concesión de derechos pasivos; y revísenos los concedidos, que no todos tienen la estima de premio por los servicios prestados al bien público, pues jubilaciones habrá concedidas a quienes sus hojas de servicios solo sean un cúmulo de cobehos, de prevaricaciones é inmoralidades; otras otorgadas a los que aún están aptos para el trabajo; ó a quienes no las han merecido sino para mayor aumento de sus riquezas. Suprimánsen tantas y tan útiles embajadas, que por el compadrazgo al uso, suelen darse a aristócratas arruinados, para facilitarles medios con sus pingües sueldos y asignaciones a que repongan las fortunas que han dilapidado; dándose el escandaloso caso de que al mismo tiempo que así se hace, otros más verdaderos representantes de la patria, hijos del pueblo enviados a mantener nuestra soberanía en lejanas tierras, a esos se les deja morir de hambre, como recientemente ha sucedido a unos soldados de infantería de marina, en esas que se nos dan como flamantísimas posesiones del Muni. ¿A qué seguir el análisis del presupuesto de gastos, cuando el desbarajuste de la Hacienda nacional y los desparramos del erario público, son tan notorios. (Aplausos.) Castiguense con severa mano el presupuesto de gastos, reduciéndolo a lo necesario y debido, y ciertamente no hay para qué pensar en cómo va a sustituirse el impuesto de consumos, impuesto inadmisiblemente bajo cualquier punto de vista, condenado por la razón y la justicia, impío, antihumano, negación de la vida en cuanto la imposibilita; y que al hambre, a la anemia y la degeneración condena a nuestra raza, y muy especialmente al proletariado, a quien en cada centímetro por que se le obliga a tributar, se le despoja de su equivalente en los alimentos que tiene necesidad, en los medios de calefacción que necesita. Una exhortación final: Demos testimonio de que somos ciudadanos dignos de

El Sr. Ruiz Zalabardo.

Se levanta a hablar el Sr. Ruiz Zalabardo en medio de grandes aplausos, y pronuncia las siguientes palabras: Ciudadanos: Muy violento es para mí ocupar este puesto, pero a ello me obligan mis queridos correligionarios, los republicanos federales de Granada. No he podido sustraerme a su mandato, y por eso vengo aquí, a decir con vosotros ¡abajo los consumos! confiando siempre en vuestra indulgencia, tan necesaria para aquel que, como yo, carece de dotes oratorias y solo tiene una buena voluntad. Debemos felicitaros de este hermoso espectáculo que hoy dan a España entera, todas las clases sociales de Granada, unidas en un solo sentimiento de protesta contra el impuesto de consumos. Yo, por humanidad y por conciencia, aspiro a la abolición del odioso impuesto, aspiración que debe ser unánimemente secundada, porque no puede haber nadie que rechace mitigar algún tanto las miserias que desesperan al obrero. (Aplausos.) Es fuerza conocer que con la abolición del impuesto de consumos se hará menos difícil la vida del proletario, y por eso debemos significar nuestra protesta, reclamando con energía y decisión para que se convierta en hecho lo que hoy solo es idea, y no vengamos falsas promesas a contentar nuestras legítimas quejas. Causados estamos ya de hacer reclamaciones al Gobierno elevando nuestras solicitudes con respecto, por conducto de la primera autoridad de la provincia, como lo hacemos hoy. No recordo que los Gobiernos nos hayan atendido, ni respecta-

El Sr. Gadeo.

En espera de que cumpla V. mi ruego da a V. las más expresivas gracias y se repite de V. atento y s. s. g. b. s. m., Manuel Gadeo.

Hoy 20-10-901.

Otras adhesiones.

El Sr. García Lopez, continuando leyendo las adhesiones de la sociedad obrera de Cijuela, de la de Asquerosa, del director de La Pulga, de los maestros de instrucción primaria de Moraleda, de la sociedad Unión Republicana Social de Loja, y de la Comisión directiva de la Cámara de Comercio de Motril, y de la representación del partido republicano de la misma ciudad, que se adhieren por telegrama. Además el Sr. Duarte dió lectura a las cartas de adhesión de La Obra de Pinos Puente, y Colomera.

Los discursos.

El Sr. Seco de Lucena.

El presidente concede la palabra a los oradores por el orden previamente designado, correspondiendo inaugurar los discursos a nuestro querido compañero de redacción D. Francisco Seco de Lucena a quien todos los periódicos locales representados en la comisión organizadora habían confiado el honroso encargo de llevar la voz de la prensa en el meeting. Al adelantarse nuestro compañero al proscenio, resuena en el teatro una ruidosa salva de aplausos, y restablecido el silencio comienza el orador: «Mis compañeros en la prensa de Granada que forman parte de la comisión organizadora, me han designado para llevar su voz en esta acto solemne y cumpliendo sus deseos han de ser mis primeras palabras de entusiasmo y de gratitud; de entusiasmo por el hermoso espectáculo que a nuestra vista se ofrece en este meeting, manifestación grandiosa de los sentimientos de un pueblo que ejercita su derecho representando al poder público, como en gigantesco juicio de agravios, los muchos que tiene recibidos del odioso impuesto; de gratitud por que habiendo sido la prensa la iniciadora de este gran movimiento nacional, vosotros los obreros amplios motivos de enorgullecerse y de mostrarse satisfechos, al acudir a su llamada sin distinción de clases, partidos ni tendencias, unidos como un solo hombre desde el labrador de los campos que saca al surco de la tierra el pan que alimenta nuestro cuerpo, hasta el labrador intelectual que arranca a la fatigosa labor del estudio la luz de la ciencia que es pan del espíritu; desde las más castizas representaciones de la tradición hasta los novadores más audaces de la política y de la sociología; desde el hombre de posición desahogada é independiente que viene aquí guiado por su amor a la justicia, hasta el honrado y sufrido obrero granadino que pide la abolición de los consumos no solo por ese amor a la justicia que inspira a todos los hombres honrados, sino por el amor y por la vida de sus hijos que, muchas causas, y sobre todas el odioso impuesto, han convertido para él en duro y amarguísimo problema. (Grandes aplausos.) A todos vosotros que representais a Granada, que sois Granada misma y que queréis su bien, es bien que es el punto céntrico donde convergen las aspiraciones y los esfuerzos de cuantos representantes la opinión, cualquiera que sean las diferencias que en otros puntos nos separen, os dirijo en nombre de mis compañeros el más entusiasta y cariñoso saludo. (Muy bien, aplausos.) Y cumplido este deber elemental a que me obligaba el propio impulso y la representación con que os dirijo la palabra, he de ser muy breve en las ligeras indicaciones que, siempre a nombre de mis compañeros me corresponde hacer en este meeting. El impuesto de consumos por su desigualdad, por la injusticia con que se reparte, por la forma inerte en que se exige, por ser la contriución de la miseria, ríne en sí todos los motivos de la más justa odiosidad. Representa en la historia un error crasísimo y uno de los más antiguos absurdos tributarios; y lo mismo en la contribución censitaria rerum venalium de los romanos donde los historiadores señalan su origen, que en la alcabala de la Edad Media, que en la renta llamada de millones establecida por los reyes de la casa de Austria, que en su forma actual de filatros y de repartos vecinales, ha significado siempre y significa hoy la mayor de las injusticias, y el más inepto de los sistemas de tributación. Por eso se ha buscado con afán la forma de abolirlo y se ha logrado al fin en los países más cultos de Europa, manteniéndose sóloamente en aquellos que, como España,

El Sr. Garrido Añena.

El jefe provincial y secretario de la Junta central del partido republicano progresista fué también acogido con aplausos al adelantarse al proscenio. He aquí su discurso: «Amigos y adversarios, he dicho mal, permitidme que rectifique, que emocionó mi palabra ha sido inútil é inútil é inútil é inútil, pues no cabe hablar de adversarios ni parciales, sino tan solo de amigos, donde como aquí acontece en todos los corazones palpa un mismo sentimiento, en todas las inteligencias fulgura una sola idea, de todos los labios brota igual clamor, sentimiento, idea, clamor, condensado en un grito, que es en este momento cántico de nuestra confraternidad, quizás mañana himno guerrero, el grito grandioso de ¡abajo los consumos! (Grandes aplausos.) A fuer de republicano progresista me ha sido concedida la palabra, y a nombre de mi partido creo innecesario declarar que está identificado con el propósito de este acto, que desde muchos años ha en los manifestos de sus jefes, en las conclusiones acordadas en sus asambleas, en su programa, la supresión del impuesto de consumos. Lo que sí debo declarar es la satisfacción vivísima que los republicanos progresistas sentimos, al ver que uno de los empujados de nuestro programa ya no nos es penúltimo; sino común a todos, que ha arraigado en la opinión pública. Si tengo que declarar que la supresión del impuesto no la queremos gradual y lenta, sino inmediatamente y por completo. (Aplausos.) No me explico a los espíritus intrigueros por la enja, de cómo va a reemplazarse el importe del rendimiento de este impuesto, por estimar su importe imprescindible para el alzamiento de las cargas públicas; invito a los que así piensan a que examinen el absurdo presupuesto general del Estado y prontamente se persuadirán que en sus 905 millones; 451 y pico de pesetas, en su mayor parte consagradas a la casa real, deuda pública, clases pasivas, obligaciones eclesiásticas, guerra y marina, en menor parte destinadas a obras é instrucción pública, administración de justicia, correos y telegrafos, y otros importantes servicios; en esos 900 y tantos millones de pesetas, digo, caben muchas reducciones y enmiendas, más de las suficientes para hacer innecesario el importe del ingreso por el concepto de consumos. Partida rebaseable es la cuantía de la lista civil, partida que debe quedar reducida a la dotación propia y personal del primer magistrado de la nación, y en modo alguna haría extensiva a su parentela. (bravos y aplausos.) Redúcese deban las obligaciones eclesiásticas a las estrictamente concordadas; supímase la concesión de derechos pasivos; y revísenos los concedidos, que no todos tienen la estima de premio por los servicios prestados al bien público, pues jubilaciones habrá concedidas a quienes sus hojas de servicios solo sean un cúmulo de cobehos, de prevaricaciones é inmoralidades; otras otorgadas a los que aún están aptos para el trabajo; ó a quienes no las han merecido sino para mayor aumento de sus riquezas. Suprimánsen tantas y tan útiles embajadas, que por el compadrazgo al uso, suelen darse a aristócratas arruinados, para facilitarles medios con sus pingües sueldos y asignaciones a que repongan las fortunas que han dilapidado; dándose el escandaloso caso de que al mismo tiempo que así se hace, otros más verdaderos representantes de la patria, hijos del pueblo enviados a mantener nuestra soberanía en lejanas tierras, a esos se les deja morir de hambre, como recientemente ha sucedido a unos soldados de infantería de marina, en esas que se nos dan como flamantísimas posesiones del Muni. ¿A qué seguir el análisis del presupuesto de gastos, cuando el desbarajuste de la Hacienda nacional y los desparramos del erario público, son tan notorios. (Aplausos.) Castiguense con severa mano el presupuesto de gastos, reduciéndolo a lo necesario y debido, y ciertamente no hay para qué pensar en cómo va a sustituirse el impuesto de consumos, impuesto inadmisiblemente bajo cualquier punto de vista, condenado por la razón y la justicia, impío, antihumano, negación de la vida en cuanto la imposibilita; y que al hambre, a la anemia y la degeneración condena a nuestra raza, y muy especialmente al proletariado, a quien en cada centímetro por que se le obliga a tributar, se le despoja de su equivalente en los alimentos que tiene necesidad, en los medios de calefacción que necesita. Una exhortación final: Demos testimonio de que somos ciudadanos dignos de

El Sr. Ruiz Zalabardo.

Se levanta a hablar el Sr. Ruiz Zalabardo en medio de grandes aplausos, y pronuncia las siguientes palabras: Ciudadanos: Muy violento es para mí ocupar este puesto, pero a ello me obligan mis queridos correligionarios, los republicanos federales de Granada. No he podido sustraerme a su mandato, y por eso vengo aquí, a decir con vosotros ¡abajo los consumos! confiando siempre en vuestra indulgencia, tan necesaria para aquel que, como yo, carece de dotes oratorias y solo tiene una buena voluntad. Debemos felicitaros de este hermoso espectáculo que hoy dan a España entera, todas las clases sociales de Granada, unidas en un solo sentimiento de protesta contra el impuesto de consumos. Yo, por humanidad y por conciencia, aspiro a la abolición del odioso impuesto, aspiración que debe ser unánimemente secundada, porque no puede haber nadie que rechace mitigar algún tanto las miserias que desesperan al obrero. (Aplausos.) Es fuerza conocer que con la abolición del impuesto de consumos se hará menos difícil la vida del proletario, y por eso debemos significar nuestra protesta, reclamando con energía y decisión para que se convierta en hecho lo que hoy solo es idea, y no vengamos falsas promesas a contentar nuestras legítimas quejas. Causados estamos ya de hacer reclamaciones al Gobierno elevando nuestras solicitudes con respecto, por conducto de la primera autoridad de la provincia, como lo hacemos hoy. No recordo que los Gobiernos nos hayan atendido, ni respecta-

El Sr. Gadeo.

En espera de que cumpla V. mi ruego da a V. las más expresivas gracias y se repite de V. atento y s. s. g. b. s. m., Manuel Gadeo.

Hoy 20-10-901.

Otras adhesiones.

El Sr. García Lopez, continuando leyendo las adhesiones de la sociedad obrera de Cijuela, de la de Asquerosa, del director de La Pulga, de los maestros de instrucción primaria de Moraleda, de la sociedad Unión Republicana Social de Loja, y de la Comisión directiva de la Cámara de Comercio de Motril, y de la representación del partido republicano de la misma ciudad, que se adhieren por telegrama. Además el Sr. Duarte dió lectura a las cartas de adhesión de La Obra de Pinos Puente, y Colomera.

Los discursos.

El Sr. Seco de Lucena.

El presidente concede la palabra a los oradores por el orden previamente designado, correspondiendo inaugurar los discursos a nuestro querido compañero de redacción D. Francisco Seco de Lucena a quien todos los periódicos locales representados en la comisión organizadora habían confiado el honroso encargo de llevar la voz de la prensa en el meeting. Al adelantarse nuestro compañero al proscenio, resuena en el teatro una ruidosa salva de aplausos, y restablecido el silencio comienza el orador: «Mis compañeros en la prensa de Granada que forman parte de la comisión organizadora, me han designado para llevar su voz en esta acto solemne y cumpliendo sus deseos han de ser mis primeras palabras de entusiasmo y de gratitud; de entusiasmo por el hermoso espectáculo que a nuestra vista se ofrece en este meeting, manifestación grandiosa de los sentimientos de un pueblo que ejercita su derecho representando al poder público, como en gigantesco juicio de agravios, los muchos que tiene recibidos del odioso impuesto; de gratitud por que habiendo sido la prensa la iniciadora de este gran movimiento nacional, vosotros los obreros amplios motivos de enorgullecerse y de mostrarse satisfechos, al acudir a su llamada sin distinción de clases, partidos ni tendencias, unidos como un solo hombre desde el labrador de los campos que saca al surco de la tierra el pan que alimenta nuestro cuerpo, hasta el labrador intelectual que arranca a la fatigosa labor del estudio la luz de la ciencia que es pan del espíritu; desde las más castizas representaciones de la tradición hasta los novadores más audaces de la política y de la sociología; desde el hombre de posición desahogada é independiente que viene aquí guiado por su amor a la justicia, hasta el honrado y sufrido obrero granadino que pide la abolición de los consumos no solo por ese amor a la justicia que inspira a todos los hombres honrados, sino por el amor y por la vida de sus hijos que, muchas causas, y sobre todas el odioso impuesto, han convertido para él en duro y amarguísimo problema. (Grandes aplausos.) A todos vosotros que representais a Granada, que sois Granada misma y que queréis su bien, es bien que es el punto céntrico donde convergen las aspiraciones y los esfuerzos de cuantos representantes la opinión, cualquiera que sean las diferencias que en otros puntos nos separen, os dirijo en nombre de mis compañeros el más entusiasta y cariñoso saludo. (Muy bien, aplausos

cionales las más preciosas fuentes de la riqueza nacional, y después de perder todo esto, olvidados vuestros propios impulsos y sentimientos: os admiráis. Hoy amanecéis en esplendoroso día; sentís el impulso de la vida; os agrupáis en colectividades que os representan, y dando un espectáculo sublime, sin distinción de clases ni de creencias, ni de banderías políticas, como un solo ser, pedís la abolición del odioso impuesto del hambre. Y al así hacerlo, con el mayor orden, símbolo de vuestro espíritu ilustrado y prudente, habéis escrito una página grandiosa en la historia de nuestra noble ciudad; porque el fin que perseguís, la abolición del impuesto de consumos, tiene tanto de digno y de noble, como noble y digno es pelear en defensa de la propia vida, del propio innato derecho, de la conservación de vuestras familias. (Grandes aplausos.)

Ya os han demostrado los oradores que, con brillante elocuencia, me han precedido en el uso de la palabra, cómo el impuesto que combatimos es científicamente un lamentable error financiero; cómo el derecho de puertas de Roma, la Alcabala y contribución de los Millones de nuestra Edad Media, formas históricas del impuesto de consumos, son impuestos que carecen de base financiera en sus fundamentos, de igualdad y de justicia en su fondo, de equidad y moralidad en su forma de exacción de justa medida en sus consecuencias, gravando únicamente al pobre.

También se os ha manifestado como el remedio sería suprimir los consumos y crear á las largas la contribución única. Réstame, pues, añadir á mí lo que aquí aún no se ha anunciado, á saber: cuál impuesto ha de sustituir al de consumos, aun formando una justa y científica ley de presupuestos.

Si el impuesto de consumos, señores es el impuesto del hambre; si á él se le nombra con gran propiedad el impuesto de la miseria, en lo contrario al hambre y á la miseria encontrarán los Gobiernos la base de la sustitución; en el lujo, en la holganza, en el privilegio y en la tributación, de la riqueza inculta, la materia de la imposición. Ese impuesto incuso que, para producir al Estado 90 millones de pesetas, próximamente, grava á contribuyentes en cuatro veces más esa suma, por el recargo del 100 por 100 de los municipios y los gastos del cobro y especulación; ese incuso impuesto que quita al obrero el negro pan que labra con el sudor de su frente, debe ser sustituido por el impuesto sobre el lujo, (ruidosos aplausos); sobre los centros de recreo, como cafés y teatros, sobre las privilegiadas compañías extranjeras que explotan nuestros ferrocarriles y nuestra propia riqueza. Pugna con la razón y el derecho que los artículos de lujo no estén gravados con una tributación municipal; que el que obtiene ricas y ó hermosos vestidos no pague proporcionalmente su capricho, que el que tiene inmensa renta, pague muy poco en relación al pobre. (Aplausos). Hiera á los más nobles sentimientos de la equidad, que cuando la cuestión social, la cuestión del hambre, la lucha entre el capital y el trabajo, esté en su período más alto, ricas poderosísimas sociedades españolas y extranjeras gocen de privilegios exorbitantes en el orden económico; que concluido el plazo de concesión de ciertas compañías ferroviarias sigan explotando sus negocios, sin nuevas tributaciones, quedando todo el peso de los gastos públicos para el soporte el humilde labrador ó el pobrísimos obrero.

Cuando pienso en que hay un remedio para la supresión del impuesto de consumos y no se ha suprimido, recuerdo el hecho de todos conocido de haber dado muerte un empleado de felatos á un pobre niño que venía dentro de un serón sobre una caballería, por no haberse molestado el empleado en abrir la cubierta del serón ó esperar á su pobre madre que, casi destellada se había quedado detrás, pienso en que con ese impuesto no se respeta el pudor de nuestras dignas mujeres; pienso en que es arma de especuladores y de empresas. Y al pensar todo esto, hoy por caminos prudentes y mañana hasta por el camino de la fuerza, (Aplausos), os pido que coadyuveis á su supresión. (Una voz: A los felatos!—Muchas: ¡Fuera ese!—El presidente, agitando la campanilla:—(Orden!)

Aunque en mi joven pecho—signe el orador—laten sin cesar los vehementes deseos de la pronta justicia social; quiero que conmigo, vosotros padres de familia; vayáis por el camino de la prudencia y de la cordura; que la manifestación de hoy sea el mejor sello de la justicia que invocáis. Paz, pues, por hoy. Recuerdo á este propósito un hecho histórico que os enseñará muy mucho. Recuerdo la célebre explotación de los plebeyos por los patricios en la ciudad de Roma; recuerdo que aquella lucha se había originado por no haber repartido á los plebeyos la propiedad conquistada; que los plebeyos se retiraron pacíficamente al monte Aventino; y cuando en paz vivieron, vinieron con la gloria de la conquista y del orden: se les había repartido también el ager publicus.

De esta manera destruyereis el gran error que nos abate: ireis edificando el suntuoso palacio de la igualdad y de la caridad, echando por tierra la centralización y el absolutismo que arriba se entroniza, el atomismo y la miseria que abajo nos abate. (Ruidosos aplausos.)

El Sr. Duarte.
Al levantarse el orador le saluda la concurrencia con ruidos y entusiastas aplausos entre los que resuenan algunos carinosos vivas de los obreros.

Ha sido preciso—dijo el orador cuando pudo hacerse oír—convecinos, correligionarios y compañeros que el hambre, saliendo de su morada habitual que es la casa del pobre, invadida de la clase media; é indirectamente amenaza á disminuir las pingües ganancias de lucrativas empresas y de los grandes hacendados, para que se realice este general movimiento de protesta contra el impuesto más incuso, inmoral é injusto que nos agobia. (Grandes aplausos.)

Lo que no se realizó al ver hacerse girar nuestra bandera patria, no por las balas, ni en el fragor de la lucha, sino por el peso de las inmundicias y vicios de los encargados en mantenerlas, el pueblo que permaneció impasible al ver llevarse sus hijos para morir de hambre y de fiebre, ó vivir con deshonra en aquel Cuba y Filipinas se realiza ahora, pues ha despertado de su indiferencia y renace el espíritu vigoroso del pueblo español que no quiere morir de hambre, miseria y vergüenza. (Grandes aplausos.) Hoy defiende el pedazo de pan que el diario le roba el fisco, y cuando lo asegure, ya comenzado el movimiento, irá por su honor y por su libertad, marchando al uno por la inmoralidad de los de arriba y perdida la otra por la tiranía de los explotadores y la ignorancia de los explotados.

La clase trabajadora y productora sufre no solo por ver que no participa de la riqueza que produce, que sus pocas ganancias se las llevan los impuestos con que el gobierno mantiene tanto inútil organismo y tantos zánganos y zánganas, sino porque sabe que el rico y el poderoso contribuye proporcionalmente menos que el pobre oculto sus riquezas, sus palacios pagan como solares, sus tierras de primera, si algo contribuyen es como si fueran de tercera, y tienen el favor oficial para todo, mientras que el pequeño industrial el trabajador no se le oye, se le comina, se le embarga y se le arranca en esos infames portillos la mitad de lo que le quedó después de ser estropeado por la explotación y por el capital. (Ruidosos aplausos.)

El orador se ocupa luego del impuesto de consumos como arma política en los pueblos y manejada por las incultas manos de los caciques. El lujo, los vicios, los tesoros en papel del Estado y en joyas, no tienen impuestos, pero en cambio del pan, del aceite, patatas, de los artículos de primera necesidad, se sacan 400 ó 500 millones de pesetas, noventa para el Estado, setenta para nuestros paternales municipios, otra millonada para pagar tanto vago empleado en registrar al prójimo, y el tesoro que representan las ganancias de las compañías ó partidas arrendatarias. Resultado de esto, millares de jóvenes muertos por la tisis, mujeres anémicas que crían hijos entecos y generaciones degeneradas débiles por una parte, y por otra, en altas esferas, la inmoralidad, el robo y el despilfarro aplicado á los medios de seguir tiranizando á este pueblo que lo sufre por estar débil de cuerpo y de espíritu. (Estruendosos aplausos.)

Abajo los consumos! que al desaparecer, el pueblo comerá más y mejor, renacerá la fuerza en su cuerpo y la inteligencia en su cerebro, comprendiendo entonces mejor que ahora, que tiene derecho á la vida, á participar de las riquezas y bienestar que contribuye á producir con el trabajo, que tiene derecho á ser libre y que solo él es soberano para gobernarse, y robusto, quitará tanto obstáculo como hoy se opone á la emancipación del proletariado y al triunfo de la libertad, igualdad y justicia.—Ved si tiene trascendencia la supresión del impuesto del hambre.

Se felicita el Sr. Duarte del acto de solidaridad que realizan todos los elementos de Granada y lo cree un camino muy práctico que nos ha de conducir á terreno de paz y armonía. Afirma que la opinión de La Obra, cuya representación y presidencia le enorgullece más que todos los honores, es la de la supresión total del impuesto de consumos, sin que se sustituya por otro alguno. Hagase economías, dice en Gracia y Justicia, Guerra y Marina y sobre todo logremos un régimen más barato y en armonía con el estado y tendencias del país. Respecto á tributación hace sayas las ideas expuestas por el Sr. Castroviño, esto es, el impuesto único y progresivo sobre las utilidades. (Asentimientos.)

Señalando el Gobierno y las Cortes, sigue diciendo, que nos es imposible la vida, que hoy pedimos, que mañana exigiremos y que si no se atiende este deseo unánime de España, lo realizaremos por la fuerza, por la revolución que es el sagrado derecho de los pueblos cuando se ven tiranizados y explotados. (Aplausos.)

Pero mientras el Gobierno resuelve, podemos esperar andando. Prensa iniciadora de este grandioso meeting, sociedades, gremios y trabajadores todos sabed que tenéis en vuestra mano quitar la mitad de ese impuesto, exigiéndole á nuestros administradores, á nuestro Ayuntamiento, que quite de sus presupuestos esas partidas y si nos oís, atienden hacéis con ellos lo que se hace con todo lo inútil. Voy á terminar—dice—pero antes he de recomendar á mis compañeros de La Obra que impidan que elementos extraños atañera la seriedad y el buen orden que debe tener la manifestación que vamos á realizar, y que una vez más seais ejemplo de cordura y sensatez.

Si de aquí á primeros de año no son atendidas las quejas de este pueblo y no está suprimido el odioso impuesto de consumos, formemos una liga de resistencia, que uniéndose á las de otras capitales legítimamente primero, y después ya el camino, lo desembarrasemos de los mil obstáculos que se oponen á que nuestra querida

España sea libre y justiciera. ¡Viva Granada! ¡Vivan los obreros! ¡Viva La Obra! (Grandes y estruendosos aplausos acogen las últimas palabras del orador.)

Resumen del Presidente.

Entre las aplausos de la concurrencia se levantó para hacer el resumen y hablar en nombre del partido centralista el Sr. Ocete, diciendo que las demostraciones de cansancio de que había dado muestras evidentes el numeroso público que llenaba el coliseo, obligábanle á ser breve, muy breve, en la exposición de sus ideas, aunque no tanto como hubiera sido su deseo, por tener que hacerlo con el doble carácter de jefe de partido y presidente de la Comisión organizadora del meeting; pues, en efecto, por virtud de una condición, que era adversa, por triste privilegio de los señores, ocupaba el centro de dicha Comisión.

Obedeciendo—dijo—á la necesidad impuesta por la ya excesiva duración de este acto, expone brevemente lo que el partido republicano centralista piensa y quiere, en punto al problema planteado «abolición del impuesto de consumos. Piensa, como todas las representaciones que aquí han expuesto sus ideas, que el impuesto en cuestión, es un impuesto absurdo, anacrónico, inhumano y antieconómico, reservándose la demostración evidente de los calificativos que alcanza, por no poner en flagrante contradicción con su conducta la ley que antes invocara; pero no he de callar—un minuto más no tiene valor en la cuenta del tiempo—que el impuesto que combatimos es atentatorio á la comodidad, al bienestar, á la vida misma, de las diferentes clases sociales, condiciones de existencia, que caen bajo la atención preferente de los gobernantes; y antieconómico, porque con razón sobrada ha dicho aquí un orador, que su exacción, por el modo de llevarla á cabo, no solo se practica con profundo menosprecio del decoro, sino que el producto para el Tesoro (siquiera fuera en provecho de los servicios públicos) quizás no represente más que una décima parte de lo que se recauda, invirtiéndose el resto en el pago de los empleados que, faltado á todas las exigencias de la cultura y educación más elementales, hacen escarnio de estas condiciones y en acumular grandes cantidades en las arcas de fondos de los explotadores de la miseria pública. (Aplausos.)

No basta, señores—continúa diciendo—el Sr. Ocete,—que nuestros gobernantes, solo ellos, consideren intangible el impuesto que examinamos y perseguiremos con empeño y encarnizamiento hasta verio desaparecer de los presupuestos, como partida de ingreso. No basta, no, que esto se diga. Sobre que este apelativo, aplicado al impuesto puede constituir, á lo sumo, la opinión particular de un ministro de Hacienda; no la concepción de ninguna escuela económica; puede ser también, si no la incapacidad del ministro, si su éfan de mantener el caciquismo en los pueblos, para hacer de ellos granjería política. (Grandes aplausos.)

Expuestas así las consideraciones que sirven de fundamento á nuestro modo de pensar sobre el menoscado «impuesto de consumos», yo, que en estos instantes represento al partido republicano centralista, abomino con mi partido del indicado impuesto. Quiero, arhelo con vivas ansias su desaparición, y este arhelo, al unisono con el de los representantes de las diversas entidades sociales y políticas, que prestan su concurso á esta obra de redención, debe llegar en forma de respetuosa exposición á los poderes públicos y que con este acto y su complementario la manifestación en la vía pública debía cerrar el período de propaganda.

Ahora bien, señores, siguió diciendo el Sr. Ocete. Un meeting, una manifestación en la vía pública, y una petición, sancionada en la constitución para todos los españoles, sin otra finalidad, carecen de eficacia. Estos actos no deben ser más que medios preparatorios para la realización de otros de mayor alcance y energía. Hay que mover el ánimo del Gobierno para soluciones correctas, en armonía con la demanda que de todos lados se levanta, para que dote al país de un sistema económico-rentístico, que ponga al pueblo el abrigo de la miseria que le consume.

Mas, no seamos exigentes y hagamos, por esta conducta, imposible nuestro empeño. Aguardemos, demos espera á la solución que ambicionamos y confiemos dentro del plazo que la razón crea necesario para el estudio de la cuestión, sin que este plazo rebase los límites de lo absolutamente indispensable. Obrando así, nuestra actividad se ha manifestado dentro de las prescripciones del derecho y si no obstante esta actitud severa y digna de los pueblos entes encontrara indiferencia en el poder público, el impuesto subsistiese en idénticas condiciones ahorrando el mal y llevando su funesto al flujo á todos los hogares y sembrando de tal modo la desolación y la muerte en el dal pobre que hace? Cruzarnos de brazos ante la impiedad y la injusticia de que se nos habla objeto? No y mil veces no; urge poner remedio á la ley tiránica del más fuerte; y cuando los gobiernos se hacen sordos á los requerimientos de la opinión, hay que hablarle alto, muy alto para que oiga, aun cuando los sonidos bucales puedan engendrar en sus oídos un estado patológico, de difícil, sino imposible remedio. (Ruidosos y prolongados aplausos.)

La propaganda está hecha; á nadie hay que convencer, todo se ha dicho. Tanto en la bandera republicana, como en la bandera socialista, escrita está la abolición del impuesto de consumos; de todas partes, en él, se levanta el grito de resistencia, que uniéndose á las de otras capitales legítimamente primero, y después ya el camino, lo desembarrasemos de los mil obstáculos que se oponen á que nuestra querida

resista y enérgica actitud. (Grandes aplausos.)

Aun es preciso ir más allá, vuelve á decir el Sr. Ocete y enarbolar la bandera de combate, pues... todo... todo... encuentra su oportunidad cuando el poder central no se inspira en las aspiraciones de un pueblo, que, celoso de su dignidad, de su prestigio y hasta de su vida misma pretende romper el dogal que estrecha su garganta y crear un nuevo estado de derecho, que, respetuoso con la dignidad humana, abra sus brazos á los desamparados y les tienda una mano protectora. (Aplausos.)

Hechas estas manifestaciones réstame cumplir un deber que me impone el cargo de presidente. Espectáculo grandioso, superior á todo esfuerzo de imaginación para realizarlo á la altura que he alcanzado, el que está dando Granada al este instante, congregándose en el teatro Alhambra, hasta donde lo consiste la extensión del amplio local y colocándose á sus puertas y sus alrededores, como centinela de sus propios intereses y prestar así autoridad á cuanto en él se valcione.

Si á tan hermoso fondo faltara alguna tinta que realce su grandiosa oratoria más exigente ha lucido allí sus gases, á punto tal, que nadie, nadie, osara dirigirse sin respetos. Puede afirmarse, sin incurrir en contradicciones, que ha sido un torneo de elocuencia, con cuyos discursos podríase formar un ramillete, comparable solo al de esas rosas, ornamento de nuestros cármenes y jardines y de colores y en él armónicamente colocadas, rosas que embalsamando el aire con la fragancia de sus pétalos, fueran el encanto de nuestros salones y tertulias.

De aquellos derechos de talento y bien decir ha surgido unánime la necesidad de impedir de los Poderes públicos la abolición del impuesto de consumos, y, esta aspiración, por todos sentida, debe exteriorizarse elevando á las Cortes la oportuna exposición que, llevada por la Comisión ejecutiva de esta grandiosa asamblea á la autoridad superior de la provincia llegue al seno de la representación nacional. ¿Se aprueba esta proposición? (Los concurrentes: se aprueba, se aprueba.)

Vuestra sensatez, vuestro respeto al derecho y cuantas condiciones habeis demostrado en esta tarde, responde en bien á las esperanzas que concebiera esta comisión organizadora; y antes de cerrar esta sesión consigno en vuestro favor el lisonjero voto de gracia, (Prolongados y ruidosos aplausos.)

Muchas voces: ¡Al Gobierno. A la calle!—El Presidente: El Sr. Secretario tiene la palabra para dar lectura de la exposición que se dirige á las Cortes Españolas.)

Exposición á las Cortes.

Antes de levantarse la sesión el secretario Sr. GarcíaLopez dió lectura á la Exposición que Granada dirige á las Cortes y que por conducto del señor Gobernador será elevada al Parlamento.

La Exposición fué aprobada entre grandes aplausos. La ha redactado el Sr. Garrido Atienza y dice así:

A las Cortes:

Granada, su población en masa, sus habitantes todos, han coincidido en una aspiración.

Su unanimidad es tanta, tan íntima é intensa y al mismo tiempo tan general, que se testimonia del más esquisito modo, de la más indubitada forma, de la más diáfana manera, mediante el hecho, en demasía significativo, dignísimo de ser notado y muy en cuenta tenido, que los hombres de todas y de las más opuestas tendencias y escenas, seamos los que dejando á un lado nuestras diferencias, nos mostramos como un solo ser, que á tan sorprendente punto nos ha conducido la común aspiración y la identidad del empeño en verla realizada.

Esa aspiración y empeño que á los granadinos nos anima, y nuestras voluntades fusiona, que Granada en heroico y solemnísimo plebiscito exterioriza y formula en unánime acuerdo, es pedir á las Cortes la supresión del impuesto de consumos, para lo que nos apoderan á los firmantes nuestros convecinos.

Granada estima que para el alzaamiento de las cargas públicas no precisa la subsistencia de ese impuesto, rehuido con la razón, la equidad y la justicia; contrario á toda ley económica; fuesite inagotable de escandalosas arbitrariedades; ultrajante á la dignidad humana y hasta ofensivo al pudor; inextinguible tea de discordia en los pueblos; cansancioso de nuestra generación en cuanto imposibilita la vida, sobre todo la de la clase obrera á la que condena al horrible sufrimiento del hambre, comprometiendo gravísimamente la salud pública, suprema ley de los pueblos.

Tal es la opinión y voluntad de Granada, de la que los firmantes somos fieles intérpretes, y dando cumplimiento al honroso encargo que se nos ha confiado, usando de un derecho constitucional, nos permitimos exponer á la consideración de las Cortes, á las que pedimos la supresión del impuesto de consumos.

Granada 20 de octubre de 1901. (Siguen las firmas de la comisión organizadora.)

La manifestación.

En marcha.

El amplio paseo del Salón estaba lleno á las tres y media de la tarde por la multitud que salía del meeting y por la que, no habiendo podido entrar en el teatro, ocupaba los alrededores esperando que se organizara la manifestación.

Colocóse á la cabeza del inmenso gentío la comisión organizadora, y la manifestación se puso en marcha con el mayor orden.

Por la Carrera de Genil, acera del Casino, Puerta Real, calle de Mesones y la Duquesa llegaron los manifestantes al Gobierno civil.

lle de la Duquesa desde la esquina de la de Triana frente al Gobierno civil hasta la plaza de la Trinidad.

En la calle de la Duquesa ocurrió un pequeño incidente que da la prueba de la cordura, sensatez y extraordinario sentido político con que el pueblo de Granada ejerció anteayer los derechos de reunión y manifestación. Un grupo de algunos individuos, que por su aspecto parecían matuteros y que se habían introducido entre las filas de los manifestantes, empezaron á dar voces de: ¡A los felatos! ¡A quemar los felatos! tratando de inducir al pueblo á que los siguieran.

Los perturbadores sufrieron en el acto el correctivo que les impuso el pueblo despreciando sus gritos y arrojándoles de sus filas, con lo cual aquellos, confusos y avergonzados, tuvieron que escurrirse por una de las becales próximas.

Ante el Gobierno.

Llegaba la manifestación al Gobierno civil, los individuos de la Junta subieron el despacho del Sr. Barriobero, entregándole la exposición á las Cortes.

El Sr. Gobernador manifestó á dichos señores su complacencia por el orden perfectísimo que había reinado en el meeting y en la manifestación; y expresando su confianza en que el acto tan grandioso hasta aquel momento, no degenerase y concluyó afirmando que la solicitud á las Cortes saldría para su destino en el primer correo.

El Sr. Ocete rogó al Gobernador que, para que pudiese apreciar con exactitud é informar al Gobierno de la importancia de los actos realizados por Granada, se asomase al balcón.

Accedió en el acto el Sr. Barriobero, y los manifestantes, dando prueba de exquisita cortesía, saludaron con grandes aplausos á la autoridad.

El Sr. Barriobero pronunció entonces un breve y por todos conceptos elocuente discurso en el que saludó al pueblo, y expuso la conveniencia de que ninguno desorden manchara la grandiosidad del acto realizado.

Afirmó que los actos de la vida pública, cuanto más ordenados resultan más trascendentales y más prácticos, pues obligan al Poder á escuchar las peticiones que en esa forma serena y ordenada se le dirigen, y á procurar, en la medida de lo posible, dar satisfacción á los deseos del pueblo.

Manifestó también que la solicitud sería remitida por el primer correo, y expuso el criterio del Gobierno en la cuestión de consumos, afirmando que el Sr. Sagasta y su Gabinete estudian con verdadero éfan la forma de aligerar en cuanto sea posible la carga que gravita sobre el pueblo, y de llegar, sin trastornos, á la transformación completa que quiere el país.

El Sr. Barriobero fué objeto de una ruidosa ovación por sus oportunas y discretas consideraciones que fueron recibidas con gran satisfacción por el pueblo.

Se disuelve la manifestación.

Terminado con esto el acto para el cual había sido convocado el pueblo, este, sin excitación de nadie, empezó á despejar la calle, plegándose algunas banderas y disolviéndose la manifestación.

Un núcleo muy numeroso, formado por La Obra, sus similares de los pueblos, y los gremios, todos con sus banderas, marchó desde el Gobierno al local de la primera sociedad, citada, á cuya puerta los despidió el señor Duarte dando á todos las gracias con un sentido y elocuente discurso que fué muy aplaudido.

Al poco rato ofrecía ya Granada su aspecto normal, y aunque algún grupo de chiquillos, jaleado por los matuteros que veían ya el negocio perdido, trató de acometer los felatos, no encontraron quien les hiciera caso en la ciudad.

Una tentativa contra el felato de las Tablas y otra contra el de Genil no llegaron á vías de hecho por la oportunidad que se presentó la benemérita, á cuya vista huyeron los escasos alborotadores.

Lo de Sevilla.

Madrid 21 (9:30 mañana.)

Dicen de Sevilla que hoy volverán al trabajo los obreros de La Cartuja.

Los trabajadores del campo han adoptado idéntica actitud.

Las trainas.

Madrid 21 (9:30 mañana.)

Telegramas de Vigo dicen que no ha vuelto á turbarse el orden en Riveira, Berbes, y otros pueblos de la costa gallega.

La abolición de los consumos.

Madrid 20 (7 noche.)

Los cuatro meetings de Madrid, se han celebrado sin incidentes.

Los principales discursos fueron los de Azcarate, Ruiz Jimenez, Melquiades Alvarez y Pablo Iglesias.

Madrid 21 (7:30 noche.)

Se reciben muchos telegramas dando detalles de los meetings y manifestaciones contra los consumos celebrados hoy en Castellon, San Sebastian, Salamanca y otras capitales. En todas se han adoptado precauciones.

El orden segun las noticias recibidas, no se ha alterado en ninguna de dichas poblaciones.

Lotería.

Madrid 21 (12 mañana.)

En el sorteo de la Lotería nacional, celebrado hoy, han correspondido los premios mayores á los siguientes números:

26 981, vendido en Zaragoza, premiado con 140.000 pesetas.

18.719, premiado con 80.000 pesetas.

9.041, con 25.000.

Y los números 11.085, 403, 3.546, 2.216, 8.258, 25.923, 21.160, 23.317, 17.361, 24.403, 26.028, 2.268, 23.617, 17.347, 21.948, 26.558, 13.898, 22.955, 24.027, 25.316, premiados con 3.000 pesetas

Premios pequeños.

Han sido agradecidos con premios de 500 pesetas, los siguientes números, vendidos en Granada.

3.474, 3.488, 7.807, 9.313, 9.691, 11.619, 13.249, 20.229, 21.758 y el 24.025.

Huelga general.

Madrid 21 (2:30 madrugada.)

Los mineros franceses se declararán en huelga general el día primero de noviembre.

Cuestión resuelta.

Madrid 21 (2:30 madrugada.)

Se ha solucionado mediante un acta la cuestión pendiente entre el Sr. Merino y el director de «El País».

De Barcelona.

Madrid 20 (10:20 noche.)

El Obispo de Barcelona, cardenal Casañas, ha recibido la visita de varias asociaciones católicas Cambiáronse discursos en apoyo de sus ideales.

Desastre ministerial.

Madrid 21 (8 noche.)

La sesión celebrada hoy en el Congreso se califica de verdadero desastre para el gobierno.

En el Congreso el Sr. Besada tratando de los desórdenes de la costa gallega, ataca rudamente á las autoridades locales y al ministro de la Gobernación, insinuando, que quizás le agraden á este los ultrajes del Sr. Montero Rios acusando al Sr. Urzaiz de excitar á la rebelión.

El Sr. Vicenti habló tambien muy indignado censurando la Real orden sobre la pesca y la carta del Sr. Urzaiz, de que se ha ocupado la prensa.

Añade que se representa un farsa indigna y que continuará el desorden en la costa de Galicia, mientras siga en el ministerio el Sr. Urzaiz.

Dice que este debe ser separado del Gobierno por dignidad y le llama raquítico y usurero.

El conde del Moral de Calatrava, le culpa de los motines de Vigo.

El Sr. Martin hace notar la gravedad de la sesión que se celebra.

El Sr. Urzaiz estuvo fuera del salon de sesiones durante el debate.

Madrid 21 (11:30 noche.)

La prensa califica de funesta para el Gobierno la jornada de hoy en el Congreso.

El «Heraldo» comenta la actitud del Sr. Moret y de la mayoría ante la despiadada «ejecución» del Sr. Urzaiz.

El Sr. Sagasta no ha asistido á la sesión, manifestando que está enfermo.

García Solá.

Madrid 22 (2:45 madrugada.)

Ha jurado el cargo de senador por la Universidad de Granada, D. Eduardo García Solá.

La crisis.

Madrid 22 (2:45 madrugada.)

Segun parece es segura la dimisión del Sr. Urzaiz.

Entregará su renuncia en cuanto se lean los presupuestos.

TELEGRAMAS

Lo de Sevilla.	Madrid 21 (9:30 mañana.)
Dicen de Sevilla que hoy volverán al trabajo los obreros de La Cartuja.	
Los trabajadores del campo han adoptado idéntica actitud.	
Las trainas.	Madrid 21 (9:30 mañana.)
Telegramas de Vigo dicen que no ha vuelto á turbarse el orden en Riveira, Berbes, y otros pueblos de la costa gallega.	
La abolición de los consumos.	Madrid 20 (7 noche.)
Los cuatro meetings de Madrid, se han celebrado sin incidentes.	
Los principales discursos fueron los de Azcarate, Ruiz Jimenez, Melquiades Alvarez y Pablo Iglesias.	
Madrid 21 (7:30 noche.)	
Se reciben muchos telegramas dando detalles de los meetings y manifestaciones contra los consumos celebrados hoy en Castellon, San Sebastian, Salamanca y otras capitales. En todas se han adoptado precauciones.	

BOOSA DE MADRID	
4 010 interior contado.	71'20
4 010 exterior	77'90
4 010 amortizable	79'85
5 010 amortizable	93'50
Obligaciones de Aduanas	100'90
Filipinas	90'50
Acciones del Banco de España	479'00
Compañía Arrendataria de tabacos	396'50
GAMCIOS	
4 010 exterior	70'12

Milagrosos Confites
Inyeccion Antiverdica
Costanzi
Reab Antisifilitico
Miles y miles de celebridades medicas...

SIMIENTE DE LINO TARIN
Preparado especial para combatir con suceso
Los Estreñimientos, Colicos,
Bochornos y las Enfermedades del Hgado y de la Vejiga...

Pedro Domecq
Cosécherero, Almacenista y Extractor de Vinos
JEREZ DE LA FRONTERA
CASA FUNDADA EN 1730
Autorizada para el uso de las armas reales por Real Orden...

VERDADERO BORGESANO
Contra el ESTREÑIMIENTO
JAQUECA - MALESTAR - PESADEZ GÁSTRICA
SIN CAMBIAR SUS COSTUMBRES ni disminuir la cantidad de alimentos...

ENFERMOS DEL ESTOMAGO
Acidias, dispepsias, catarros, gastralgias, úlceras
del estómago, vómitos, ardores, estreñimiento,
diarreas y todas sus enfermedades...

RHUM ET QUINE
Zenemix Aerab
PERFUMISTA
Esta preparacion tónica tiene todas las propiedades
de los dos productos que componen su base...

SEGUROS SOBRE LA VIDA
Y RENTAS VITALICIAS
PÓLIZAS INDISPUTABLES
BENEFICIOS CAPITALIZADOS
PREMIOS MUY MODERADOS...

ANIS MARIOLA
Elaborado este ANIS con alcoholes vinicos, cuidadosamente
refinados y con hierbas aromáticas-medicinales...

LA ACTIVIDAD
CENTRO CONSULTIVO DE HACIENDA
Acera de la Virgen, 40.-Granada.
Representaciones de Ayuntamientos, Corporaciones y particulares...

VITICULTURA AMERICANA
HÍBRIDOS PRODUCTORES DIRECTOS
Cultivados en mis grandes viveros de las huertas de la Torre y de la Pejarita, tengo ahora con
fruto, é invito para verlos á quien lo desee...

"NAFRIOL"
CONTRA LA CALVICIE.
Unico tónico que tiene la propiedad de curarla, aunque no exista vello; evita la caída
del pelo á los niños; tambien cura la enfermedad que se conoce por COSTRA
LACTEA...

La Confianza.
Esta casa ha recibido grandes surtidos en tod. c. ase de tejidos para la pró
xima temporada de invierno.
GREGAS para vestido, desde 5 rs. vara.
PAÑOS para vestidos y abrigos, desde 7 reales vara...

DIGESTIVO
CLIN
El más poderoso
remedio contra las
ENFERMEDADES
DEL
ESTÓMAGO
CLIN Y COMAR - PARIS
EN TODAS LAS FARMACIAS

JABON medicinal de Brea
Marca LA GIRAUDA.
Cura granos, sarpullido, escoriaciones,
grietas y manchas de la piel y toda
clase de enfermedades cutáneas...

ALAMBRE GALVANIZADO PARA PARRALES
LEGITIMO BELGA.
PRECIOS:
Del número 20, á 28 quintal castellano 60 100 kilos
" " 18, á 30 " " " " " " 64
" " 15, á 32 " " " " " " 68
" " 14, á 33 " " " " " " 70

Vigor del Cabello
del Dr. Ayer
Es el mejor cosmético
Hace crecer el cabello,
Destruye la Caspa,
Y con su uso el cabello gris
vuelve á tomar su color
primativo...

Campos Eliseos de Lérida
GRAN CENTRO DE PRODUCCIONES AGRICOLAS
DR. D. FRANCISCO VIDAL Y CODINA
COMISARIO DE AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO DE LA PROVINCIA DE
LÉRIDA, PROVEDOR DE LA ASOCIACION DE AGRICULTORES DE ESPAÑA...

El Jarabe Pagliano
depurativo y refrescante de la sangre
del prof. ERNESTO PAGLIANO
sobrinio del difunto Prof. Girolamo Pagliano.
Presentado al ministerio del Interior Director de Sanidad que nos
ha consentido la venta...

Legia Sol
30 céntimos litro.
Es maravilloso el resultado de
este producto químico en todos sus
usos.
Sirve para el blanqueo del papel
sin quebrantar en nada la fuerza
de sus compuestos...

Farmacia de San Gil
GRANADA
Importante.
con motivo de la gran aceptación
que tiene los productos
COLAZES de la verdadera marca
LAS CALATRAVAS...

Cestería.
Se fabrican cestas, tabaceras, es-
cuzas, papeleras y todas las arti-
culaciones de este ramo, en clase
superior.
Se hacen por encargo y
á gusto del consumidor.
Profesora
de dibujo y guitarra.
Luis Gomez Martín
(BASTRE)
Calle de S. Sebastián, 19
(francia á la de Salamanca)